

Comentario al evangelio del viernes, 11 de noviembre de 2011

Queridos hermanos, paz y bien.

Hay gente que vive para los demás. Se han creído eso de que amar a Dios y amar al prójimo son las claves para ser cristiano. Y aman a los demás como aman a Dios, y como se aman a sí mismos. Tengo la sensación de que mucha gente se quiere mucho. Tener una buena autoestima no es malo, es justo y necesario. Dentro de un orden. Ojalá todos los que se aman a sí mismos quisieran a los demás como ellos se quieren.

Es interesante lo que nos dice hoy Jesús, sobre ganar la vida y perderla. Una vez más, entran en juego las paradojas de la fe. Nada es lo que parece. Cuanto más te esfuerzas por vivir para ti mismo, más vacío te sientes, y cuanto más te entregas a los demás, cuanto más sale de ti, más lleno te encuentras. Ayudar a otro a llevar su cruz no significa que tu cruz y la suya crezcan, sino que se hacen ambas cruces más ligeras. En las cosas de la fe, uno más uno no siempre son dos. Y esto lo digo no porque sea de letras y no entienda de números, sino porque es una verdad comprobada a lo largo de la historia. Es lo que sienten muchos voluntarios, que donan parte de su tiempo libre para ayudar a los demás. Es lo que sentimos muchos misioneros, trabajando con la gente, sobre todo con la gente sencilla.

El santo de hoy también tuvo claro que hay más gozo en dar que en recibir. Estamos hablando de san Martín de Tours. [Su vida la puedes ver pinchando aquí](#). Su vida pasó por diversas fases, pero cuando se encontró con Cristo, bajo la apariencia de un pobre en un frío día de invierno, cambió radicalmente. Dejó el ejército, se bautizó y llevó una vida ejemplar. Cada día, en las cosas que hacía, buscaba ser santo, o se, ser feliz.

No hace falta esperar grandes signos, para comenzar una nueva vida. Hoy puede ser un buen día, para empezar. Porque no sabemos cuánto tiempo nos queda ni cuándo vendrá el Hijo del Hombre, para preguntarnos por nuestra conducta en la vida. La respuesta no es difícil.

"Al final del camino me dirán:
-¿Has vivido? ¿Has amado?
Y yo, sin decir nada,
abriré el corazón lleno de nombres".
Pedro Casaldáliga, C.M.F.

Vuestro hermano en la fe,
Alejandro, C.M.F.

Alejandro Carbajo, cmf

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org